



Buenos Aires, 19 de marzo de 2014

Discurso de asunción del Sr. Decano de la Facultad de Ingeniería de la UBA, Prof. Ing. Horacio Salgado.

El 29 de noviembre de 1974 la organización terrorista de extrema derecha Triple A, patrocinada por José López Rega, ministro de Bienestar Social fue responsable directa del asesinato del estudiante de Ingeniería Daniel Winer.

Después llegó el 24 de marzo de 1976, comienzo de lo que fueron siete años de oscurantismo, siete años durante los que la UBA vuelve a perder investigadores, profesionales, profesores que emigran...

Pero en 1983 emerge en medio de esa oscuridad y mediocridad ese demócrata que decía que con la democracia "se come, se educa y se cura" y hasta hoy, con dificultades, desencuentros y no pocos sobresaltos, arribamos al octavo período ininterrumpido de gobierno de la facultad elegido democráticamente, por los tres claustros que la cogobiernan: profesores, graduados y alumnos.

Por decreto del Dr. Alfonsín del 13 de diciembre de 1983 se establece que los concursos sustanciados durante el gobierno de facto podrán ser impugnados a pedido de parte interesada, dentro de los sesenta (60) días de promulgada la presente ley:

ARTICULO 10º - Cada universidad asegurará la existencia de un régimen de reincorporación que contemple la situación del personal docente y no docente cesanteado, prescindido u obligado a renunciar por motivos políticos, gremiales o conexos, reconociendo las categorías al momento de las cesantías y computándosele la antigüedad hasta el momento de su reincorporación, que no deberá exceder los noventa (90) días de decretada la presente ley.

Pero no deseo caer en la tentación del recuerdo del pasado, como en el pasaje bíblico del Génesis, cuando la mujer de Lot miró hacia atrás a Sodoma y Gomorra en llamas -que bien pudieron haber sido la de los años de la dictadura- y quedó convertida en una estatua de sal.

Debemos mirar hacia atrás pero sólo para poder sacar las conclusiones que nos permitan construir un futuro mejor, para nuestra Facultad y para la UBA.

Y es necesario recordar estos acontecimientos porque no es que hoy estamos acá de fiesta y sin que nada haya ocurrido, porque hoy ya hay muchos alumnos que transitan por



los pasillos de nuestra Casa de Estudios que no han vivido estos hechos y que no los deberán volver a vivir nunca más.

Pero nada ni nadie lograron destruir la institución UBA con el gobierno más democrático que se conoce de una universidad pública, gratuita, inclusiva y plural.

Gobierno tri-partito conseguido en los años de la Reforma Universitaria y que aún hoy sigue vigente aunque sabemos y somos conscientes que debemos adecuarlo a los tiempos actuales y lo vamos a hacer siguiendo las directrices enviadas por nuestro rector en su planteo del perfil de la UBA que deseamos para el siglo XXI.

Y llegó el 8 de noviembre de 2013, fecha en la que nuestro Consejo Directivo (CD) me elige decano luego de intensas y largas discusiones que nos llevaron a ser la última facultad que pudo designar sus autoridades, y que logramos destrabar concertando un grupo de profesores de mayoría con profesores de minoría y graduados en un histórico acuerdo con el único objetivo de conseguir la gobernabilidad.

Debo destacar la mediación de los profesores Quintana y Raffo quienes con su experiencia aportaron todo de sí para conciliar posiciones que nos permitan salir del atolladero en el que nos encontrábamos.

Y como decía lo de Lot, no voy a mirar para atrás. Todo aquello quedó en el pasado. Ya fue. Se deben acabar las circunstanciales diferencias políticas que nos enfrentaron para lograr trabajar todos juntos, codo a codo, y poner de pie a la FIUBA al lado de la industria, de la producción y de la investigación con transferencia de tecnología a la sociedad.

No hablo de unanimidad, ni hablo de que todos vamos a estar de acuerdo, porque la universidad es precisamente diversidad y pluralismo, si no no sería universidad, lo que deseo transmitir es aquello de lo cual nos habla nuestro Papa Francisco de “hacer lío”, lo que se denomina “la coincidencia en el disenso”.

Sé que es difícil deponer actitudes pero hoy debemos tener todos un único objetivo: el de re posicionar a la FIUBA como el centro de referencia de la ciencia y la técnica de la ingeniería y trabajar para lograr que la nuestra sea una de las más progresistas y modernas de América Latina.

Debemos revertir lo que nos ocurrió con la matrícula de ingresantes, que en el año 2002 fue de 1612 alumnos, que tuvo un pico de 1685 en el 2004 y luego comenzó a declinar hasta alcanzar en el año 2012 tan sólo 1194.

Precisamente en una de las décadas en la que más se invirtió en la enseñanza pública universitaria y en la que el país pudo revertir la situación en la que habíamos caído en 2001, nuestra casa sufrió esta caída. Y esto es lo que debemos revertir entre todos.



Lo mismo que nos ocurre en el Claustro de Docentes, donde de un total de casi 2100 docentes tenemos aún casi un cincuenta por ciento de interinos.

En la era de “M’hijo el ingeniero” no podemos darnos el lujo de perder alumnos. Pero lo vamos a lograr. De una sola manera, entre todos.

Como también vamos a poner de pie nuestra facultad junto a la industria, a las organizaciones intermedias, al Estado nacional, al gobierno de nuestra ciudad. Estamos en la ciudad de Buenos Aires. Debemos ser el auxilio natural de sus problemas, tarea en la que nos toca trabajar en conjunto con otras unidades académicas, pues casi todas las soluciones de los problemas de hoy en día son problemas multidisciplinarios.

Hoy es San José. San José obrero. Y como mi abuelo José, que salió de su Galicia natal y viajó desde Ourense para esta tierra a manejar una chata arenera tirada por caballos, que iba todos los días de Parque Patricios a La Boca, que tuvo cuatro hijos, de los cuales mi padre, también de nombre José, fue un brillante tornero mecánico que trabajó en los años 40 en los emblemáticos talleres metalúrgicos Febo, y que supo dedicarse al sindicalismo socialista de esa época y que más tarde tuvo su pyme, ferviente lector y defensor del ideal sarmientino, el cual por herencia yo legué también.

Entonces a veces no sé de qué anti democracia, de qué restricción, de qué barreras para estudiar nos hablan algunos cuando hoy en la UBA, con su autonomía y cogobierno tripartito me permitió a mí, hijo de un tornero, ser decano de esta Casa de Estudios.

Y como dice una canción:

*Eso de durar y transcurrir
no nos da derecho a presumir.
Porque no es lo mismo que vivir
¡honrar la vida!*

Pensé que debía optar entre tomar el camino de lo posible o de lo imprescindible y elegí el de lo imprescindible.

Cosas que deben ser resueltas de manera imprescindible en nuestra casa para volver a ver caras alegres. Docentes que miren a no docentes como compañeros de trabajo y viceversa, y que ambos miren y traten a los alumnos como el motivo por el cual estamos acá. Todos compañeros de trabajo. Basta de docentes versus no docentes, investigadores versus profesionalistas. Basta. Llegó la hora de mirar hacia un futuro mejor para todos, Les pido a todos, por favor, juntos por la FIUBA.

Debo y me comprometo públicamente como decano controlar y mantener el respeto mutuo en nuestra Casa de Estudios y el cuidado de los bienes públicos, pero en especial a controlar el buen uso del dinero, a no dilapidar el presupuesto que sale de los recursos



que el pueblo pone en nuestras manos para que lo administremos con austeridad y transparencia, y que tenemos que devolver creando y trabajando para que se derrame nuestro conocimiento en mejores condiciones de vida para toda nuestra sociedad . Esta es nuestra obligación.

Depositán en nosotros su confianza ciudadanos que no saben si alguna vez ingresarán a esta casa.

LAS LÍNEAS DE ACCIÓN

LA FACULTAD Y LA SOCIEDAD

Es nuestro objetivo que la Facultad tenga una participación activa en la sociedad, ofreciendo asesoramiento ya sea al Estado, a nivel nacional, provincial o municipal, en los distintos poderes: ejecutivo, legislativo o judicial.

Debemos trabajar activamente con el GCBA para poner en marcha el CIDIDI.

LA INVESTIGACIÓN

Continuaremos con todos los programas y planes de investigación vigentes y trabajaremos para insertar a nuestra facultad en aquellos que le agreguen mayor valor a la transferencia tecnológica hacia las industrias y en especial a la PYMES.

LA ACREDITACIÓN

En los últimos años ha habido una resistencia de una parte importante de los estudiantes a la acreditación de las carreras de ingeniería. La acreditación de carreras implica un beneficio indiscutible para nuestros estudiantes y egresados ya que se está constituyendo en un requisito para el intercambio y reconocimiento universitario con el resto del mundo.

No obstante, debemos darnos una profunda discusión interna que sea abarcativa de todas las áreas. Deberemos ir aula por aula.

Debemos impulsar nuevas carreras para impulsar el desarrollo nacional independiente y sustentable. Hoy en el espectro de carreras se abre en un amplio abanico y precisamente estamos trabajando con el CONFEDI en la creación de una terminal de ingeniería de transporte.

LA AMPLIACIÓN DEL NÚMERO DE DOCENTES DE LA FACULTAD O DE SUS DEDICACIONES

Vamos a trabajar para jerarquizar y adecuar a estos tiempos nuestra planta docente y seguiremos insistiendo sobre los departamentos para poder conseguir el semillero de ayudantes que mañana serán los profesores de esta casa.



REPLANTEO DE LA INFRAESTRUCTURA DE LA FACULTAD

Trabajaremos activamente con rectorado en el análisis de alternativas que nos permitan tener espacios inclusivos y no expulsivos, condiciones atractivas para el trabajo docente y científico.

LOS TRABAJOS A TERCEROS Y SERVICIOS A LA INDUSTRIA

Vamos a trabajar para que la FIUBA tenga los mejores laboratorios y profesores del país, para así ubicarse entre las mejores de Latinoamérica en todas las áreas de la ingeniería. Vamos a relevar la totalidad de nuestros laboratorios e instalaciones para analizar qué trabajos podemos brindar a la sociedad toda y encarar una agresiva política en ese sentido.

LA PARTICIPACIÓN DE LOS ESTUDIANTES Y GRADUADOS

Es necesario incentivar el sentido de pertenencia a la FIUBA de los estudiantes y graduados de la facultad, fomentando su permanencia en el ámbito de la facultad y el diálogo y la participación en las decisiones claves de manera de alcanzar el consenso que requiere el sistema de gobierno de la facultad.

LA PARTICIPACIÓN DE LOS AUXILIARES NO DOCENTES

De hecho participan en las reuniones de CD de nuestra casa y de las comisiones con voz pero sin voto al que denominamos el cuarto claustro de nuestra Casa de Estudios.

LA EXTENSION UNIVERSITARIA deberá traducirse en mayor bienestar para nuestros alumnos, becas oportunidades de trabajo etc.

Continuaremos respetando nuestros programas de intercambio de alumnos en especial el que tenemos con Francia ARFITEC y ya estamos trabajando en conseguir otro convenio similar con las mejores facultades de ingeniería de Alemania, y vamos a trabajar para que nos visiten profesores del exterior y que nuestros profesores puedan hacer lo mismo visitando centros de excelencia del mundo.

Nuestro rector acaba de crear una secretaría de bienestar del trabajador no docente como una manera de integrar a este importante sector de trabajadores a la gestión de nuestra universidad. Debemos pensar en replicar este esquema en nuestra facultad.

LA MODERNIZACIÓN DE LA GESTIÓN ADMINISTRATIVA

Debemos simplificar e informatizar la gestión administrativa incluyendo el sistema de expedientes del Consejo Directivo para que este órgano dedique la mayor parte de su tiempo a la discusión y debate de los temas importantes de la facultad, minimizando el tiempo destinado al detalle de expedientes reiterativos.

Debemos hacer una reingeniería que redunde en un gasto más eficiente de los recursos que recibimos del Estado.



NUESTROS INGENIEROS DEL FUTURO

La ciencia y la tecnología avanzan, y no pueden nuestros futuros ingenieros quedar atrás de estos avances. Es por ello que nos vinculamos con empresas industriales de nuestro país y con el propósito de trabajar en conjunto para poder ver las necesidades del mercado laboral.

Hemos visitado con mi gabinete hace unos días la planta de Siderar en San Nicolás, en la puesta a punto de la colada continua N° 2 por invitación especial de su CEO el Ing. Berardi y pudimos discutir en una mesa redonda la problemática del ingeniero recién egresado. Lo hicimos con una empresa de este grupo pues en ella trabajan hoy en día más de 500 egresados de nuestra Casa de Estudios.

Pero nuestros nuevos ingenieros son hoy también los encargados de no contaminar, por lo cual los diseños y el uso de los materiales debe desarrollarse en un marco de sustentabilidad. Deben ser celosos custodios del medio ambiente.

Muchas cosas ya hemos hecho desde el 8 de noviembre de 2013.

Se cerró gracias al trabajo incesante del Ing. Perri, la inscripción de un departamento a través del sistema SIU Guaraní y se está trabajando para que quede finalizado en el corriente año.

Está activo el Campus de nuestra facultad con lo cual de a poco iremos retirando nuestra tradicionales y antiguas carteleras.

Se trabaja en los acuerdos con el ente de energía atómica de Rusia Rosatom, en importantes convenios de reciprocidad

Hemos avanzado efectivamente en el tema del CIDID mediante reuniones y conversaciones.

Si recuerdo cuando yo estudiaba y veía los dataloid y los comparo con nuestro sitio web actual no cabe duda que estamos en una facultad con vida. Para nada estática sino dinámica.

Como ven muchas son las cosas que aspiramos hacer y solo se pueden hacer con un equipo de trabajo. Para ello he elegido, gracias a la aprobación del CD, al Ing. Jorge Schiariti como secretario administrativo, al Ing. Patetta como secretario académico, al Ing. Pallejá como secretario de investigación y doctorado, al Ing. Veiga como secretario de posgrado, al Ing. Di Stéfano en la Secretaría de Extensión Universitaria y Bienestar Estudiantil, al Ing. Calzaretto en la Secretaría de Relaciones Institucionales y al Ing. Alberto Dams en la Secretaría de Asuntos Técnicos, todos docentes de nuestra casa de muchos años y con probada honestidad y experiencia en sus cargos.

Básicamente esta será una etapa de transición. Muchos que hicieron muy grande esta casa se retiran y venimos otros que también nos iremos y que necesitamos que los más jóvenes se preparen y participen para tomar el timón de este gigante barco para conducirlo al destino correcto de los tiempos que vienen.

Prometo pocas cosas: honestidad administrativa, trabajo y dedicación y respeto absoluto de las instituciones de la democracia de nuestra constitución y de los DDHH.

Agradezco en último término a todos.

En primer lugar a los que creyeron en que podía ser decano de esta casa, en especial al rector de la UBA -que tanto me impulsó y trabajó para que esto sea posible- al hoy decano y amigo Giusti, a la secretaria académica proactiva Prof. Catalina Nosiglia, y en



especial a mi amigo y ex alumno Ing. Aníbal Cofone, el hoy secretario de Ciencia y Técnica de la UBA.

A todos los directivos salientes de nuestra facultad y en especial a quienes hoy ya forman parte de mi barra de amigos: Juan José, Jorge, Claudia, Sergio, Manolo, Ariel, Alejandro, Guillermo, al "Negro" Ponce, a todos los de antes y los de ahora.

No se ofendan si no los nombré a todos, saben que ocupan un lugar importante en mi corazón.

A mis queridos profesores de esta casa que no voy a nombrar para no olvidarme de nadie. A mis amigos de siempre, a los que nunca me dejaron ni aun en los momentos más difíciles de mi vida, al gallego Javier y a Ricardo Schenone, a Alberto y Toli, a mi querido segundo padre: el Ing. Industrial de esta casa Ricardo Gabaglio al Ing. Grasso, al Ing. Cinat, al Ing. Hernández, al Dr. Quintana, al Ing Raffo y en especial todos los integrantes de mis cátedras, con quien convivimos hace largos años. A mis primos, a mi hermana, a mis queridos tres hijos, a mi más querido nieto Tomi, y a la mejor amiga que tengo en mi vida que es mi mujer Liliana.

Gracias a todos ellos y a mis viejos, y gracias a todos los que vinieron a compartir este momento con nosotros.